

“No me voy a la cama sin haber escrito al menos un verso”

José Pozo Madrid ha resultado ganador, por segundo año consecutivo, del Premio Local de Poesía Ángel López Martínez en la LX edición de la Fiesta de las Letras de Tomelloso

ISABEL LOZANO

José Pozo Madrid. Éste fue el nombre que los miembros del jurado de la LX edición de la Fiesta de las Letras de Tomelloso leyeron al abrir la plica del trabajo ganador del Premio Local de Poesía Ángel López Martínez. Los poetas Félix Grande, Luis Alberto de Cuenca y Jesús García Lorenzo *Urceloy*, así como el editor Eduardo Riestras, miembros este año del jurado poético, relevaron una y otra vez el nombre sin saber muy bien por qué les resultaba tan familiar. Pasados unos minutos todos recordaron que este poeta tomelloso había logrado idéntico galardón en la convocatoria de 2009. Sin duda, un interesante poeta está en ciernes -pensaron-. Desde luego, el palmarés de premios y distinciones que Pozo Madrid ha logrado en los últimos dos años así lo atestiguan. La calidad de sus versos no sólo se ha valorado en su tierra natal sino también en La Roda, San Sebastián de los Reyes, Castellón, El Escorial, Ciudad Real o Sevilla.

En esta entrevista este tomelloso de 45 años, que tan ansioso estaba por subirse al carrusel de la vida que no esperó ni a la comadrona para ver la luz en mitad de una lluviosa noche del mes de diciembre del año 64, nos cuenta cómo la poesía se ha convertido para él en un alimento diario insustituible, a pesar de que su actividad profesional, relacionada con la fabricación de equipos industriales y mecánicos, nada tiene que ver con el mundo de la literatura.

PREGUNTA.- ¿Cómo y cuándo comienza su vinculación con la poesía?

RESPUESTA.- Siempre he sentido atracción por la poesía, sobre todo por la Gene-

ración del 27. Los primeros poemas me llegaron a través de las voces de Serrat, Rosa León, Paco Ibáñez y tantos otros cantautores, cuando en España todavía algunos de estos poetas estaban perseguidos por la censura. Pero no fue hasta unos años después cuando decidí escribir mis primeros versos, animado por un profesor de literatura del instituto donde estudiaba. A partir de ahí no he dejado de escribir, inspirándome siempre en paisajes urbanos y recuerdos de la infancia, aunque nunca con la intención de publicar nada. Hace poco más de un año elaboré un cuaderno con algunos de estos poemas, *Cuaderno para Pelodesparto*, que presenté al Premio Local Ángel López Martínez, resultando ganador. Esto me animó a seguir escribiendo y a participar en diferentes concursos nacionales e internacionales.

P.- Este año la diosa fortuna o el dios *trabajo bien hecho* le han vuelto a tocar con su varita y se ha vuelto a proclamar ganador del López Martínez. ¿Cómo describiría *Bailarines bilingües*, la obra ganadora?

R.- *Bailarines bilingües* es un poemario que consta de nueve poemas en verso blanco y ritmo endecasílabo, donde intento dar una imagen casi fatalista de la sociedad que nos rodea, una sociedad donde predomina el consumismo, se adora al dinero y en la que se carece totalmente de valores humanos. Se trata de un trabajo crítico, resuelto sin demasiados triunfalismos, con un lenguaje duro y algunas pinceladas de ironía. Es un tema que verdaderamente me motiva y, por tanto, los versos han surgido sin mucha dificultad.

P.- ¿En qué obra está trabajando en estos momentos?

R.- Siempre ando metido



José Pozo Madrid.

en algo. No me voy a la cama sin haber escrito por lo menos un verso, pero no sabría decir de antemano cuál será su destino. Escribo de acuerdo con lo que el momento y el estado de ánimo me sugieren: hoy puedo escribir sobre el mar y mañana sobre relojes suizos. Es luego, al repasar los poemas, cuando encuentro la conveniencia de ubicarlos en un sitio u otro.

P.- ¿Hasta dónde le gustaría llegar con su poesía? ¿Se ha marcado algún reto?

R.- El reto siempre es intentar crecer, no sólo en el terreno literario, sino también en el humano y, desde luego, la cuestión no es publicar muchos libros o ganar premios. A veces uno encuentra trabajos extraordinarios de autores totalmente desconocidos, como también es habitual que aparezcan auténticas memeces de autores consagrados. Lo importante es disfrutar haciendo lo que a uno le gusta sin perderse en planteamientos gloriosos.

P.- ¿Qué significa en su vida la poesía? ¿Qué le aporta?

R.- La poesía para mí es una manera, como otra cualquiera, de sentirme vivo, válido, saber que puedo ofrecer algo a los demás y pensar que a los demás les ha merecido la pena conocerme. El mundo está en constante creación, yo decido si contribuyo con mi obra, si me dejo rodar como una piedra o si colaboro en su destrucción.

P.- ¿Le parece que en España se promocionan adecuadamente la lectura y la escritura de poesía?

R.- Creo que sí. La poesía y la literatura en general están al alcance de cualquiera en casi todas partes y tampoco se trata de meterla por los ojos. Otra cosa es que existan ofertas aparentemente

terario todo ese protocolo de gala, obsoleto y clasista que, de alguna manera, discrimina a muchos y nada tiene que ver con la literatura de hoy.

P.- Estamos a punto de celebrar la Feria de Tomelloso. ¿Cómo vive usted estas fiestas tan populares?

R.- Aunque la Feria coincide con el periodo vacacional, siempre procuro estar por Tomelloso esos días. Creo que son unas fechas idóneas para reencontrarse con familiares y amigos y disfrutar de una velada agradable acudiendo a algún concierto o simplemente paseando por el recinto ferial y saboreando unos churros. Evidentemente, no las vivo con la misma emoción que cuando tenía 6 o 7 años, cuando esperaba sentado en el poyete de la casa a que se encendieran las bombillas, porque ése era el momento en el que mis padres, mis hermanos y yo salíamos todos campantes, tan repeinados y con nuestros mejores zapatos, por la calle Doña Crisanta hasta el Paseo. El recorrido casi siempre era el mismo, un viaje en los caballitos, otro en los voladores y, para el paladar, una rebanada de coco porque mi padre decía que esa fruta la traían de las Américas y tenía mucho alimento. A la vuelta, si llegaba el presupuesto, una bolsa de patatas recién fritas de la señora Juana, la churrera. Y todos tan contentos. Eso sí, el último día, siempre había un regalo.

VINOS Y VINAGRES

EMPE

VINAGRES DE VINO, DE ALCOHOL, DE SIDRA, DE JEREZ ESPECIALIDADES ADEREZANTES

C/ Cervera, 16 - 13700 TOMELLOSO
 Tel.: 926 51 13 89 - Tel./Fax: 926 51 05 23
 email: empe@manchanet.es